

Resolución n.º 4: sobre el enfrentamiento al sionismo cristiano

Patrocinador principal: Reverendo Sari Ateek, rector, St. John's Norwood Parish.

Copatrocinaores: Reverendo Canónigo John Peterson, Washington National Cathedral; Reverendo Rick Miles, rector suplente, Grace Church, Georgetown; Reverendo David Wacaster, rector, Good Shepherd. Delegados: Thomas Getman, St. Mark's, Washington D.C.; Mary Neznek, St. Mark's, Washington D.C.; John W. Harbeson, Redeemer; James Hamilton, Grace Church, Georgetown.

- 1 **SE RESOLVIÓ** que la 127.ª Convención de la Diócesis de Washington presente la siguiente resolución
- 2 a la 80.ª Convención General de la Iglesia Episcopal:
- 3 **SE RESOLVIÓ**, con la asistencia de la Casa de _____, que la 80.ª Convención General de la Iglesia
- 4 Episcopal rechace la teología del sionismo cristiano, ya que es una malinterpretación moderna de las
- 5 Escrituras sin relación con los credos ni con el libro de oración. Asimismo,
- 6 **SE RESOLVIÓ** que esta Convención repudie las posiciones políticas que fomentan dicha teología.

Explicación

El sionismo cristiano es la creencia teológica de que el establecimiento del Estado judío de Israel moderno en 1948 es un requisito exigido previamente en la Biblia para la segunda venida de Cristo.

Tiene su origen en una teología llamada dispensacionalismo, desarrollada en la década de 1830 por John Nelson Darby, un ex sacerdote de la Iglesia de Irlanda. Con una lectura excesivamente literal de las Escrituras, el dispensacionalismo divide la Biblia en distintos períodos independientes (o dispensaciones), que sostienen que Dios tiene diferentes estándares para tratar con la humanidad en cada uno de estos períodos. La conclusión teológica del dispensacionalismo es que Dios tiene un plan de salvación para el pueblo judío, aparte del plan para la Iglesia. Además, según Darby, el regreso del pueblo judío a su antigua tierra desencadenaría acontecimientos para la segunda venida de Cristo.

En las décadas siguientes, la popularidad del dispensacionalismo creció en Inglaterra y en Estados Unidos, y fue el impulso teológico para que los cristianos defensores de una interpretación literal apoyaran la creación de una tierra patria judía en Palestina, lo que más tarde se llamaría "sionismo cristiano". Con el establecimiento del Estado de Israel en 1948, el sionismo cristiano se expandió de forma radical cuando muchos cristianos defensores de una interpretación literal creyeron estar presenciando el cumplimiento de la profecía de la Biblia y el primer indicio claro de que la cuenta regresiva para el apocalipsis había comenzado.

En la actualidad, este enfoque literal y con defectos teológicos continúa sosteniendo la creencia de que amar a Dios debe ir de la mano de un apoyo ciego al Estado de Israel sin entender necesariamente las raíces teológicas muy recientes y poco sólidas en la Biblia del sionismo cristiano. Es fundamental que la Iglesia Episcopal reconozca que las enseñanzas sionistas cristianas se originan completamente de la interpretación colonial occidental de la Biblia, lo que corrompe las promesas de Dios en las Escrituras hebreas, el mensaje de amor y justicia del Evangelio y el pacto bautismal. El sionismo cristiano es una teología perjudicial y nacionalista que, de manera errónea, percibe al pueblo judío desde una perspectiva puramente instrumental y distorsionada de las doctrinas de ultratumba cristianas. Además, el sionismo cristiano tiene un impacto negativo tangible sobre los palestinos nativos, a quienes ve como meros testigos, si es que no como impedimentos para que se cumpla la divina providencia, y sobre todo intento de proceso pacífico, ya que la devolución a los palestinos de la tierra anexionada supone una amenaza a las condiciones necesarias para el cumplimiento de la profecía. Por lo tanto, el sionismo cristiano se ha usado para apoyar la anexión continua del Estado de Israel de toda la tierra de Palestina e Israel y el desplazamiento y la opresión de los palestinos nativos, lo que incluye a nuestros hermanos cristianos y musulmanes. El Canónigo de la Catedral Nacional de Washington, John Peterson, copatrocinador de esta resolución, pasó 12 años viviendo en Jerusalén, como decano de St. George's College. Informó: "He observado en primera persona el impacto destructivo que tienen los sionistas

crístianos sobre la Iglesia en Jerusalén, sobre todos los palestinos, cualquiera sea su religi3n, y sobre las expectativas de que haya paz en la sufrida Tierra Santa”.

La adopci3n de esta resoluci3n no tiene impacto sobre el presupuesto diocesano.